



CONFERENCE OF INGOs
OF THE COUNCIL OF EUROPE

CONFERENCE DES OING DU
CONSEIL DE L'EUROPE

Guía práctica para la conducción de Diálogos interculturales.

Introducción y visión rápida de los capítulos

Varias veces la Conferencia de ONGIs de Europa ha abordado la cuestión de la acumulación actual de tensiones sociales debidas a la violación de los derechos humanos, a la discriminación, a la pobreza y a muchos otros factores negativos a los que vienen a añadirse la influencia de los procesos migratorios y la diversidad creciente en la sociedad europea.

Han sido consideradas muchas propuestas para resolver esta situación. Resulta que la propuesta más constructiva esta basada en el diálogo, en una búsqueda activa de soluciones iniciada por todos los partidos y una responsabilidad compartida para su puesta en marcha.

La Conferencia de ONGIs se puso a trabajar para elaborar una guía práctica para conducir diálogos interculturales. La finalidad es crear una Guía práctica, compacta y fácil de usar para facilitar diálogos en las situaciones en que esto se reconoce como lo más urgente.

Capítulo 1: Bajo el título « Los objetivos del diálogo » el planteamiento está presentado en el primero de los 10 capítulos de la Guía, que contiene también las definiciones de los conceptos utilizados, tales como « diálogo », « cultura » y « conversación franca ».

Ahi está la descripción del origen del documento, concebido como consecuencia práctica del *Libro Blanco sobre el Diálogo intercultural* del Consejo de Europa, adoptado en mayo de 2008 y del informe publicado por el grupo de Personalidades Eminentes de mayo de 2011.

Esta Guía podría ser la mejor contribución de la Conferencia de ONGIs para el reforzamiento de la cohesión social y para un enfoque basado en los derechos humanos ante los desafíos que presenta la diversidad.

Se basa en los trabajos del *Foro de Estambul de las ONGs* que tuvo lugar del 23 al 25 de marzo bajo el título “ *Los nuevos desafíos multiculturales- ¿cuál es el papel de las ONGs?* sobre los cuestionarios cumplimentados por los participantes en este Foro, así como sobre la documentación y las evaluaciones hechas por los participantes en el *Foro de la Sociedad Civil* que tuvo lugar los días 13 y 14 de noviembre en Estrasburgo bajo el título “*Vivir juntos: Diversidad y Libertad en el Siglo XXI*”

Y por último se menciona que cada uno de los capítulos siguientes será completado por un número de medidas a tomar allí donde los diálogos tengan lugar.

Capítulo 2: *Relación detallada de la situación en diversas sociedades:* Este segundo capítulo analiza los principales desafíos a los que se enfrentan las sociedades hoy en día para llegar a un verdadero diálogo intercultural. De hecho el diálogo intercultural de nuestros días es más que nada una simple conversación entre una mayoría y una o más minorías. Nos encontramos actualmente frente a una “sociedad mayoritaria fracturada” es decir que, incluso en el interior de una llamada a sí misma mayoría se observa un número creciente de subgrupos y de diferencias.

El paro forzoso y la incertidumbre debida a la crisis financiera y el hecho de que los ciudadanos se sienten a menudo amenazados en su propia sociedad han contribuido a alimentar las tendencias populistas. El ascenso de las teorías xenófobas y las “soluciones” populistas desestabiliza y se corre el riesgo de conducir a las sociedades a una pendiente peligrosa. A causa de los entornos socioeconómicos tan diversos y de los niveles de educación tan desiguales la gente vive en comunidades cada vez más separadas las unas de las otras, a menudo sin espacios que ofrezcan ocasiones de encuentro y de interacción naturales, lo que facilita el desarrollo de interpretaciones erróneas y prejuicios mutuos. Hoy día son una realidad las “sociedades paralelas” en el interior de los estados nación.

Este capítulo enseña que la cuestión de “identidad” y su instrumentalización política constituye uno de los desafíos mayores para la puesta en marcha de diálogos interculturales.

De las discusiones y respuestas a los cuestionarios del *Foro de Estambul* se desprende que las preguntas principales a considerar en un diálogo intercultural en Europa son los problemas de los inmigrantes y de los demandantes de asilo, la pertenencia a una etnia, una religión o la relación con los pueblos romaníes (gitanos).

Se subraya la importancia del papel de los géneros, así como otros desafíos: las diversas definiciones del concepto de “libertad”, las barreras debidas a las experiencias y a los relatos históricos diferentes, la brecha intergeneracional, la falta de información o su instrumentalización.

Capítulo 3: *Causas de conflictos*

Este capítulo identifica los factores que contribuyen a los conflictos, para saber enseguida dónde hay que buscar formas de desarrollo y maneras de ajustar las sociedades actuales para un mejor funcionamiento. Estos factores están agrupados en 12 campos.

El primer campo es el de la identidad o identidades. La conversación franca con uno mismo constituye la clave para mirar al otro, ya que todo elemento no reconocido en uno mismo pesará sobre la percepción de los otros.

Ignorar los elementos que plantean problemas a las diversas regiones o grupos de población, añadiéndose a la ira y las frustraciones, puede ser otro elemento desencadenante de conflictos.

El cambio en sí mismo a menudo es percibido como fuente de conflicto. Esto exige una atención particular sobre la atenuación de los factores negativos, a fin de optimizar el beneficio.

Los desafíos mundiales, como el choque de civilizaciones, de culturas y de ideologías, así como las disparidades entre ricos y poblaciones vulnerables, las dificultades de las personas en tránsito, los flujos migratorios y sus diversos detonantes, todo exige una cuidadosa reinterpretación para llegar a la elaboración de soluciones reales.

El racismo en sus diversas manifestaciones forma parte de la realidad actual y la xenofobia y la islamofobia entre otras cosas sirven al posicionamiento de la extrema derecha.

Los medios de comunicación en la medida en que permiten la difusión de prejuicios y de estereotipos contra ciertos grupos, utilizando el discurso del odio: he ahí otro factor que corre el riesgo de desencadenar conflictos. Pero los medios de comunicación pueden también contribuir a resolver los problemas, aumentando la cohesión social si toman la interculturalidad como punto de partida, desarrollando informes más sensibles y bien documentados. El capítulo pone un ejemplo de un periódico regional en Leicester, del Reino Unido, *el Leicester Mercury*.

El Capítulo 4: “¿Quiénes son los participantes en la mesa de diálogo?”

Este capítulo demuestra que el diálogo intercultural se manifiesta en muchas facetas, abarcando más o menos a todo el mundo, en efecto, en grado variable, en tanto que individuos o miembros de un grupo social, en su vida privada de cada día o en el ejercicio de una función pública.

El capítulo ofrece una mirada sistemática a la composición primaria de participantes de un diálogo a aplicar en una situación determinada, y ello teniendo en cuenta los factores nombrados previamente.

Partiendo del hecho de que los individuos constituyen el vínculo primario en todo diálogo, los autores llaman la atención sobre el papel de las instituciones de educación, sea formal o informal, y los educadores en particular, así como el papel de la familia.

Entre los grupos sociales, por una parte se ha dado importancia a la juventud como catalizador de cambios, y por otra parte a la generación de los mayores, portadora de tradiciones y de la continuidad de valores socioculturales, así como de lecciones aprendidas del pasado.

El papel de la sociedad civil se menciona, como interviniente privilegiado, dada su experiencia profunda y multifuncional a través de sus funciones que le otorgan un lugar único en el diálogo intercultural.

A nivel local los autores constatan que la puesta en marcha del diálogo depende a menudo de la disposición y de la energía desplegada por las asociaciones de inmigrantes, institucionalmente constituidas o informales. Las actividades de las comunidades de fe, sus instituciones y sus

responsables dan testimonio de la dimensión religiosa del diálogo intercultural. Luego los autores ponen su mirada en el papel de las organizaciones deportivas y culturales y sus representantes, en los intelectuales, los investigadores y los académicos en la preparación y el mantenimiento del diálogo.

Finalmente, vemos que la influencia de los políticos y de la política, así como de la administración pública es moderada, aunque también influye en la naturaleza de las relaciones entre los intervinientes.

Si se tienen en cuenta las relaciones entre todos los actores de la sociedad, las decisiones que han tomado, y la manera en que esas decisiones son presentadas en los medios de comunicación, es evidente que la calidad y la cantidad de información así como la rapidez de los cambios influyen directamente en el resultado de los diálogos. Eso está también reflejado en este capítulo.

Capítulo 5: *Condiciones y contexto (visto a la vez bajo los ángulos “macro” y “micro”).*

El objetivo de este capítulo es dar los componentes de base y definir el contexto que contribuye a crear un terreno fértil para el diálogo intercultural.

Según el *Libro Blanco del Diálogo Intercultural* del Consejo de Europa, las condiciones para la dimensión macro deben incluir los principios y valores siguientes: los derechos humanos, los principios democráticos y el estado de derecho, la igualdad en dignidad y en respeto mutuo, la igualdad de géneros, la supresión de las barreras que impiden un verdadero diálogo y el respeto al derecho a la diversidad.

A nivel de la dimensión micro, la tarea no se limita al reconocimiento, al aprecio y al respeto de la diversidad. Se trata también, sobre todo, de sacarle provecho para el bien de todos. Las condiciones de base para tomar parte en un diálogo, o conducirlo, están ligadas a la motivación/intención inicial, a la disposición a la apertura, a la voluntad de unirse y a una amplitud de espíritu de todos los participantes. Otros elementos que pueden contribuir al proceso son la hospitalidad ofrecida con amabilidad y con buena voluntad como expresión específica de respeto por los participantes en el diálogo, dando así una señal de invitación a unirse en dicho diálogo.

Los autores enumeran algunas condiciones de base para la puesta en marcha de un diálogo. Así, la micro situación debería, si es posible, permitir a todos los participantes en el diálogo sentirse en pie de igualdad. Entonces podrán descubrir y desarrollar otras cualidades esenciales como instrumentos preciosos para el diálogo, como la capacidad de escucha, el conocimiento de uno mismo, los dos relacionados directamente con la autocrítica y la capacidad de discernimiento. Aquí se añaden el conocimiento y reconocimiento del “Otro” o de los “Otros”.

En el Capítulo 6 se encuentra la definición de la tarea de los facilitadores de este tipo de diálogo

en comparación con otros tipos de roles, en particular con el de juez de paz y con el de otros procedimientos como el arbitraje y la mediación. El capítulo menciona a continuación algunas de las cualidades y cualificaciones que se requieren.

La definición siguiente constituye la base de este capítulo. Una facilitación de diálogo ayuda a un grupo de participantes diversos a aceptarse y a apreciarse mutuamente, a aceptar su parte de responsabilidad para salvar las dificultades e identificar los objetivos comunes a todo el grupo, lo que les ayudará a planificar la forma de alcanzarlos.

Una parte esencial de la tarea de la facilitación es velar por el respeto a la integridad del diálogo- tal como la matrona vigila y asegura la higiene en el momento del parto- la facilitación debe asegurar la integridad del proceso de diálogo.

En el transcurso del diálogo, la facilitación permanece atenta a los elementos del Diálogo y debe obtener el consentimiento de los participantes para comprometerse en esa dirección. La planificación y organización del diálogo, así como su progreso, exigen una revisión continua del proceso, identificando siempre los obstáculos ocultos que impiden el diálogo, los dilemas que podrían surgir antes o durante el diálogo, las “palabras mágicas”, etc.

Capítulo 7: *Los principales obstáculos para el diálogo*

Los obstáculos para el diálogo intercultural mencionado en este capítulo se encuentran a todos los niveles: a nivel nacional, regional y local. Se deben a distintos factores, entre los que se encuentran la falta de agenda política en el ámbito del diálogo entre las culturas y la falta de estrategias políticas para combatir la discriminación. Las instituciones estatales especializadas se ocupan únicamente de la cuestión de la discriminación, pero olvidan llenar las lagunas existentes en las leyes correspondientes, por ejemplo en las que se refieren a la discriminación “racial” y étnica y, p.ej., en los llamados “delitos de odio”. Otros obstáculos son, por ejemplo, las falsas impresiones recibidas, los estereotipos y los prejuicios difundidos directamente o insinuados en los medios de comunicación.

Algunos obstáculos ocultos provienen de la falta de sentido de pertenencia y la falta de seguridad humana para todos, de la falta de apoyo de las ONGs activas en el ámbito del Diálogo Intercultural o a la falta de espacios disponibles para tales diálogos. Aquí hay que añadir la influencia del fundamentalismo religioso.

Perduran muchas desigualdades: desigualdad de oportunidades y de ofertas en las cuestiones de igualdad de género. Otros obstáculos tienden a ralentizar el diálogo, sea el que sea, en el campo de la educación, la falta de posibilidades escolares para los hijos de los inmigrantes y de otros grupos socialmente menos privilegiados.

La polarización en las discusiones gira sobre todo en torno a cuestiones ligadas a la migración, sea legal o ilegal, la religión, el origen étnico, el racismo y la xenofobia cultural y religiosa, la

falta de empleo y de integración social de grupos minoritarios, las amenazas, el trato desigual basado en la diferencia de género, los derechos de los inmigrantes, la herencia cultural, etc.

No es fácil saber cómo combatir estas cuestiones y problemas. Ciertos obstáculos pueden ser superados gracias a la voluntad de reconocerlos y de acercarse a ellos. Además, hará falta tiempo, esfuerzo continuo, un compromiso a largo plazo y el coraje de utilizar las palabras mágicas para preparar diálogos abiertos y francos.

Capítulo 8: *Crear un proceso de diálogo*

A pesar del hecho de que en cada situación el diálogo tendrá sus datos específicos, este capítulo enumera algunos elementos esenciales del proceso.

Todo diálogo intercultural debe ser construido sobre los principios de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho; promueve el concepto de la Unidad en la Diversidad; se compromete en un diálogo abierto y franco y crea la confianza, siguiendo la máxima de que se trata de encontrar “lo que es justo y no quién tiene razón” y que “todos deben estar representados en torno a la mesa”.

El capítulo describe los diversos elementos necesarios para el diálogo: “Aprender del pasado reconociendo mutuamente las heridas de ese pasado” emprendiendo juntos un proceso de curación que puede contribuir a una confianza mutua; reunir ejemplos de buena práctica; intercambiar experiencias; formar facilitadores en la utilización de la guía.

El capítulo subraya la importancia de la evaluación de todo diálogo para los iniciadores y para los participantes, creando un sistema de evaluación que permita a los participantes reflexionar sobre la coherencia y relación de su compromiso con su vida cotidiana y su trabajo.

El capítulo 9 retoma las orientaciones principales del diálogo, especialmente la gestión democrática de la diversidad y la cohesión social basada en los derechos humanos. Comprometerse en este sentido quiere decir desarrollar una cultura de participación. El capítulo retoma puntos, (si alguno no había sido tratado antes), concernientes a la planificación de un diálogo propuesto.

Trata una vez más la necesidad de evaluación de un proceso de diálogo. Esta evaluación puede ser acordada antes de la apertura del diálogo y gana en calidad si es completada con una evaluación en retrospectiva.

El Capítulo 10 titulado « Anotaciones y recursos » da una lista de bibliografía para profundizar en los temas, así como un cierto número de enlaces en Internet, con acceso a los ejemplos de buena práctica del diálogo intercultural.

Como conclusión de esta mirada rápida, conviene mencionar que la Conferencia de ONGIs está a punto de proveerse de **un plan de puesta en marcha**. Esta guía práctica del Diálogo es considerada como inicio de un programa de acción. He aquí las etapas:

- Divulgación e impresión de la guía práctica;
- Registro del derecho de autor en la licencia *Creative Commons*.
- Puesta en red, una petición expresada ya en el Foro de Estambul.
- Implementar acuerdos de asociación con las instancias interesadas del Consejo de Europa, y de otras organizaciones, regionales o externas.
- Formación de equipos de facilitadores.
- Selección de lugares piloto para los diálogos.